

Vencer!

órgano de la 67
Division

nº 39



Nº 2

¡Morall
¡Unidad!
¡Disciplinal
¡Hasta VENCER,
españoles!
¡Viva la República!

Ayuntamiento de Madrid



Editorial

Se nos impone la tarea en la División de hacer una revisión total y absoluta de nuestro trabajo. El verdadero sentido de la responsabilidad se manifiesta en la audacia para desechar moldes viejos en nuestras actividades.

Quisiéramos que cada uno de los componentes de la División se hiciera las preguntas siguientes: ¿Mi Unidad está en condiciones de responder ante cualquier dura contingencia de la guerra? Si se nos ordenara una acción ofensiva o el enemigo atacara fuertemente ¿estamos en condiciones de demostrar ser dignos defensores de nuestra Patria y fieles cumplidores de las consignas de nuestro Gobierno de Unión Nacional?

No nos hagamos ilusiones. Nuestro trabajo ha sido en muchos casos baldío por ser mal encaminado. No podemos tener seguridad de responder plenamente ante una situación verdaderamente difícil que se nos pueda plantear.

Esta afirmación no puede ser rebatida por nadie a no ser que se cerraran tozudamente los ojos a la realidad o que, infantilmente, se declarara satisfecho ante algún pequeño perfeccionamiento.

Hay que renovar nuestro trabajo. Nos hemos de fijar, para ello, en dos direcciones fundamentales.

Es justo que el Mando descanse sus funciones en los inmediatos inferiores.

El medio más rápido y eficaz para responsabilizar a los inferiores es no inmiscuirse en la resolución de los problemas a ellos encomendada. El sargento es responsable de los hechos de su pelotón y el cabo de los de su escuadra. Pero, ¡mucho cuidado!, es fácil degenerar esta justa concepción. Afirmamos que ya se ha caído en esta degeneración en alguna Unidad de nuestra División. Existe algún jefe de Batallón que, de hecho, se ha transformado en jefe de cinco capitanes y algún capitán que limita sus funciones a orientar a los tres tenientes.

Y si este hecho puede facilitar la labor del Mando, por otro lado le hace perder visión, restringe el sentido de la responsabilidad y lo aísla de su Unidad.

Tenemos que comprender que todos los jefes lo son de sus Unidades y no, tan sólo, de sus inmediatos inferiores.

De ahí podemos sacar inmediatamente la primera dirección de nuestro trabajo. Es necesario convivir con los soldados, sacar nuestra experiencia de ellos. Descansar nuestra confianza en los inferiores; pero, al mismo tiempo, reforzar su trabajo entre los soldados con el nuestro. Orientar en un sentido crítico nuestras actividades. En fin, no perder de vista que nuestro trabajo no puede ser limitado hasta un determinado escalón jerárquico sino que debe llegar directamente al soldado.

La segunda dirección es la Unidad política de todos los componentes de nuestra División. Aunque no muy numerosos se dan algunos casos de rencillas políticas que hay que liquidar con rapidez y energía. El doctor Negrín ha dicho: «El Ejército tiene que ser político... con una educación política nacional... independientemente cada uno puede figurar, afiliarse y dar cuanto le corresponda y en la forma que le parezca su apoyo a los partidos políticos correspondientes. Pero como tales soldados no pueden tener más que un solo sentimiento político, el que anima a la nación en su lucha.»

Cada uno puede ser de la organización que quiera, pero ¿para luchar contra las otras? ¿Para enacerbar enconos? Es que es ese el sentimiento político que anima a la nación? ¿Es que puede ser ese el programa de algún partido?

No olvidemos que es la consecución plena de la unidad nacional la más firme garantía de nuestra victoria. Que no ya se necesita la unidad de todos los partidos, sino que esta unidad sólida la hemos de hacer también con los cientos de soldados de nuestra División que no pertenecen a ninguna organización, con los millones de españoles que viven en la otra zona. La filiación política es un orgullo para quien la tiene. Pero hay que emplearla al servicio de otro orgullo más hondo: el de ser españoles. El carnet debe obligar a la superación y al sacrificio, al fortalecimiento de la Unidad de los españoles, al sentir más fuerte el concepto de Patria.

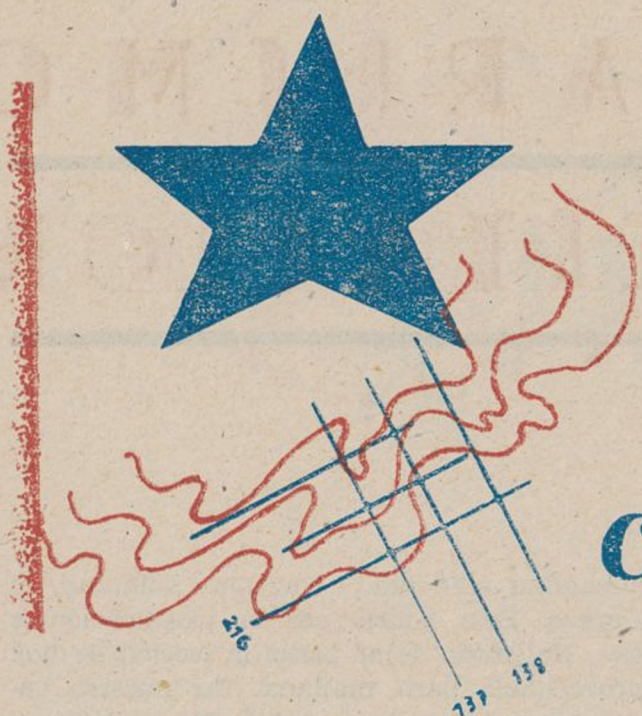
He ahí las dos direcciones fundamentales de nuestro trabajo:

Trabajo más intenso de todos entre los soldados.

Fortalecimiento de la unidad política.

Sumario

PORTADA, ILUSTRACIONES Y FOTO-MONTAJE, por X. Fuentes.	
EDITORIAL	1
CURSILLOS DE LA DIVISION, Mayor Mariano González, Jefe Accidental	3
MILITARISMO Y CAPACITACION, J. Gassol d' Igualada	4
EL COMISARIO Y LA VIGILANCIA, Tortajada, Comisario de la División	5
PARA EL CAMPO ENEMIGO, del Boletín de la 217	6
PARA TI, SOLDADO, Luis Guerra, M. de la C., 216 Brigada	7
ESTADISTICA DE MILICIANO DE LA CULTURA	8
MIENTRAS HUYEN LOS COBARDES, Comisario de la 216 Brigada	9
A TI	10
HOMBRES DE LA 67	12
UNO DE TRANSMISIONES, Juan Baldo, 216 Brigada	13
LOS CAMILLEROS EN LA SANIDAD DE BRIGADA, Teniente de Sanidad de la 215 Brigada	14
REFILLES DE CATAL UNYAN, Xavier Fuentes	15
SON ELS CATALANS, Jaime Gassol d' Igualada	16
TU PLUMA (Colaboración)	17
HUMOR	18
¿LO SABES? (Círculo)	19
CORREO Y ORIENTACIONES	20



TECNICA

Cursillos de la División

El Mayor MARIANO GONZALO

Jefe accidental de la División

La capacitación de Mandos en nuestra Gran Unidad, ha sido desde su creación preocupación constante de nuestro Jefe y han sido numerosos los cursillos para cabos, sargentos y oficiales que se han llevado a efecto en los cortos períodos en que nuestra División ha dejado de combatir.

Por primera vez, desde la fundación de la Unidad, nos encontramos reunidos y cubriendo línea. Esto ha permitido, aprovechando la calma del frente, intensificar la labor de estudio y preparación, mejorando nuestros cuadros de Mandos y creando otros nuevos.

Hemos sacado de ellos una experiencia, que debemos de utilizar en mejorar nuestra labor.

Los cursillos son cortos por la necesidad de que por ellos, en breve plazo, pasen el mayor número de oficiales.

Todos los cursillos corresponden al sentido práctico que necesitamos para la mayor eficacia; pero esta labor está dificultada por la falta de base cultural, en términos generales, de los asistentes a las mismas.

La composición de nuestro Ejército, nacido del Pueblo, compuesto en su mayoría por campesinos y trabajadores manuales, carentes de todos los medios de satisfacer sus ansias de cultura, hace que las enseñanzas del arte Militar no sean aprovechadas como debieran.

Es, pues, necesario intensificar, en nuestras Unidades, las clases de cultura general.

Es necesario que por todos los Mandos se estimule la asistencia a estas Academias de todos los sargentos y oficiales, para que al pasar por los cursillos Divisionarios y de los escalones Superiores, sean asimiladas mejor sus enseñanzas.

Para ello, debe facilitarse la labor de los Milicianos de Cultura, y hacer que todos los oficiales y sargentos asistan a sus clases.

No debe nadie sentir la vergüenza de ir a aprender lo que no sabe.

Todos debemos sentir el estímulo de ser más útiles a la República, a la Independencia de España, aumentando nuestros conocimientos.

Al hacer próximamente tres años de guerra, no hay derecho a decir que no se conoce el arte militar. Hay obligación de conocerlo, y si para ello nos hace falta conocer la Aritmética y la Geometría, como ciencias necesarias para mejor comprender los Reglamentos de Tiro, y la Topografía, a conocer las Matemáticas, debemos de aplicarnos en las horas que deja libre el servicio, y así, ser dignos de la graduación que ostentamos y de la confianza que en nosotros ha puesto el resto del pueblo español, al que con nuestra capacitación y nuestro trabajo debemos acortarle el tiempo de su total liberación.

MILITARISMO Y CAPACITACION

Al Mayor Fulgencio González
con admiración.

IMAGEN

Sonaron los timbres del teléfono en las líneas de partida... era la Orden; y eran las doce. Avanzó la infantería en la noche. Movimiento. Después vino el asalto. Choque. Tronaron las bombas en un fantástico castillo de fuegos y gritos...

La línea enemiga estaba rota... Táctica elástica. Profundización en el dispositivo enemigo. Quedaron atrás las líneas de fortificaciones. Grupos aislados resistían aún en los reductos cercados... Los vértices señalados en el mapa fueron ocupados por la reserva. Las vanguardias avanzaban rápidas sobre el pueblo. Ocuparon las alturas...

La victoria sonreía... la primera fase estaba cumplida.

A las tres se inició el contraataque enemigo. Cerraron su frente detrás nuestro... cortaron nuestras comunicaciones. Desde Campolives un ataque de flanco de cuatro kilómetros de frente amenazaba nuestra retaguardia al tiempo que nuestra reserva.

Nerviosismo... Estábamos aislados.

Facciones duras... Caras largas, ojerosas. El jefe de E. M. —joven— rompió, con su voz metálica, el silencio de la cueva hundida en la tierra... cantaba nombres...

Avanzó unos pasos... paróse ante la mesa de campaña cubierta por un plano director de grandes trozos rojos... «A la orden mi general. Asisten todos los jefes de Estado Mayor...»

Se levantó con aquella elegancia personal. Inconfundible. Sello de distinción sin orgullo. Como un maestro ante sus alumnos...

«Pocas palabras voy a decirles... Les dije que les llamaría, y he cumplido mi palabra. Estaba seguro que sería para felicitarles... podía haver sido... y no es así. No me descorazona esto. La vida no es sólo luz, es también sombra.

El orgullo más grande que he tenido en mi vida militar, es que aún en la desgracia, en la caída, me resta y sobra ánimo, fuerza, para levantarme y em-

prender el camino otra vez... con más voluntad, si cabe, que antes. Esta podría ser la justificación a una derrota... No puedo dejar pasar la lección de hoy como inaprovechable para mañana. En nuestro camino encontramos la misma piedra. No podemos... sería un crimen volver a tropezar en ella...

Interpretaron magistralmente la orden inicial. La llevaron hasta el límite que sólo el corazón y la voluntad podía llevar. Hasta aquí, bien... Nació; pero, una realidad táctica, fruto de la reacción del enemigo, cabía oponerse a ella, arrollarla, destrozarla. Sin materia no hay producto. Sin estudio, no hay realización.

Ustedes tenían que facilitar la materia para crear la realidad futura ante la presente enemiga... la descuidaron.

Mientras en la noche atormentada sonaba el trepidar de la lucha, detrás de ustedes y por falta de ustedes, nuestras baterías esperaban una palabra para destrozar al enemigo.

La palabra no llegó. Pero llegó la derrota, el golpe a nuestra moral férrea, la pérdida de hombres... de material... de una gran posibilidad de destrozar al enemigo.

¿Causas? una sola. Desconocimiento del enlace.

Mientras una orden clara —especificada— existe, vamos cara a la victoria. La orden es el guía que marcha adelante.

La derrota empieza cuando la orden nos deja. Cuando ha terminado su misión... faltaba otra guía. La teníamos entre todos. No supimos darle realidad... La crisis empieza entonces. No sirve el valor sólo sino le acompaña la inteligencia. La postergación de los medios que ésta nos ofrecía, nos llevó al fracaso.

Aprovechemos la lección para futuras acciones...

Salimos al ire libre.

Las estrellas jugaban a transmisiones. Resonaron en los oídos las palabras justas del general.

«DESCONOCEN USTEDES EL ENLACE: EL ES TODO EN LA GUERRA.»

(Continuará.)

«AL CUMPLIMIENTO DEL DEBER ES PRECISO INFUNDIRLE CALOR Y SENTIMIENTO. LOS RESORTES MORALES SON MAS NECESARIOS QUE NUNCA PARA QUE SURJA LA FUERZA ESPIRITUAL QUE DA PRESENCIA AL SENTIDO HISTORICO DE LA VIDA QUE RESPLANDECE EN EL HEROISMO DE LOS SOLDADOS DEL FRENTE Y BRILLA EN LA RETAGUARDIA.»

(Company's.)



Para tí, Comisario

El Comisario y la vigilancia

El sonrojo y la vergüenza deben asomar a la cara de todos los componentes de una Unidad ante un caso de desertión. Son responsables todos: desde el Jefe hasta el soldado. Pero, principalmente, el Comisario.

Porque las desertiones se producen por falta de comprensión política, por baja moral o por falta de confianza en el Mando. Y he ahí las tres tareas fundamentales del trabajo específico de los Comisarios.

No es mi propósito, en este artículo, deducir que esté derivada de un mal. No es mi propósito toda desertión, ya que, por las características especiales de nuestra guerra, a nuestro lado pueden y deben luchar todos los españoles. Ni tampoco que la falta de moral es consecuencia del mal trabajo político y de la no aclaración de los problemas íntimos de cada soldado por los Comisarios. Ni que, en ocasiones, se deserta por falta de confianza en el mando, al que no se atreven a plantear sus problemas.

Todos sabemos las causas. Mas ¿por qué no aplicamos el remedio?

En el problema concreto de la vigilancia de nuestros soldados se ve, a primera vista, la imposibilidad de que los Comisarios de Compañía conozcan perfectamente lo que puede pensar cada combatiente. Las conversaciones y la convivencia son un arma esencial, pero insuficiente.

Ni en éste ni en ningún otro trabajo de los Comisarios se puede obtener resultados satisfactorios sin la colaboración de los activistas.

Hay que rodearse de un grupo de soldados que sientan fervientemente nuestra independencia. Hay que darles concretamente la misión de estudiar cómo piensan los demás soldados y transmitir sus observaciones a los Comisarios. Tenemos que ser audaces en la elección, pero ello no quiere decir no seámos meticulosos. No se puede dar nuevamente el caso ocurrido en nuestra División de que un colaborador deserte. El Comisario al que esto le ha sucedido ha demostrado su incapacidad por este solo hecho.

La audacia debe estar reflejada en que no hemos de mirar para hacer la elección (como dato fundamental) la filiación política y sindical. El carácter amplio de nuestra guerra posibilita la incorporación a los puestos de responsabilidad de todo español que haya comprendido y demostrado, en los hechos, su amor a la independencia de nuestra Patria. El tener un criterio estrecho en este sentido dificulta la eficacia y supone una incompreensión de nuestra guerra.

La meticulosidad en la elección ha de basarse en el conocimiento hondo de los activistas, en el análisis sereno de las condiciones de cada uno de ellos, en la crítica concienzuda de cada uno de sus menores hechos, en la eliminación de motivos sentimentales.

Pero no basta elegirlos. Yo sé que hay activistas alrededor de todos los Comisarios de esta División. Mas se ha mecanizado el trabajo.

Conviene tener frecuentes reuniones con ellos. Darles especial trato. Además, y sobre todo, el Comisario demostrará su capacidad si en cada reunión *sabe hablar con ellos de los hechos concretos que les hayan acaecido y darles soluciones prácticas*. Tenemos que acabar con esa epidemia de reuniones teóricas. El activista debe hablar: *"El otro día, con Fulano, cuando vi que estaba haciendo tal..."* No nos importe el que sea prolijo en los detalles. Tal vez de entre cien detalles podamos sacar uno útil.

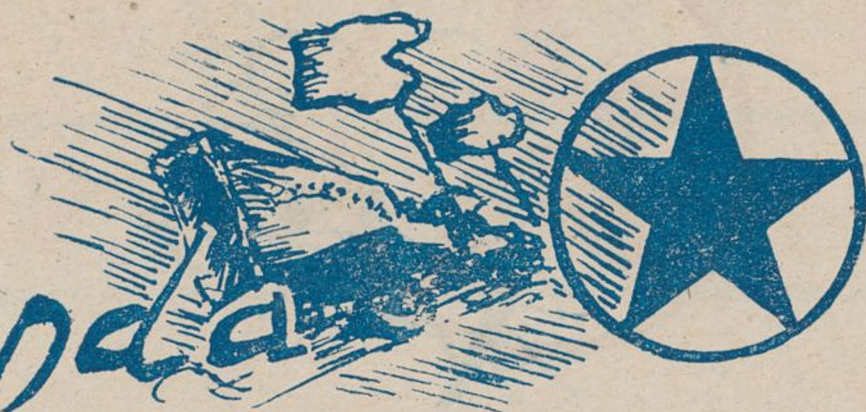
Finalmente, no debemos olvidarnos de luchar contra la reacción contraria a la denuncia —temor a ser «chivato»— en la que caerá algún activista. Hay que explicarles que no es denigrante para ningún español denunciar hechos que vayan en perjuicio de nuestro triunfo.

Como una vigilancia colectiva y un trabajo bien orientado de los Comisarios, podremos evitar hechos que desprestigian nuestra Unidad y que, de repetirse, caerá el máximo de responsabilidad sobre los Comisarios.

TORTAJADA

Comisario de la División.

Propaganda



PARA EL CAMPO ENEMIGO

En la urgente necesidad de realizar una intensa propaganda al enemigo, se han distinguido entre las Unidades de esta Brigada el 867 Batallón, que supo darse perfecta cuenta de lo que supone dar a conocer a los combatientes españoles de la zona enemiga la DECLARACION DE PRINCIPIOS DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA y el error en que los tienen sumidos los dirigentes «NACIONALISTAS» haciéndoles creer que defienden a España, cuando, en realidad, la entregan a los extranjeros. Creen que levantan a España, cuando, moral y económicamente la hunden para que desaparezca como nación independiente, vendiéndola como si fuese una joya en un día de juerga y de traición.

La propaganda llevada a cabo por esta Unidad ha sido el resultado de librar de las filas enemigas a SEIS soldados españoles que, ansiosos de conocer nuestras verdades, acuden a luchar a nuestro lado.

Cuando estos evadidos han conocido la verdad de nuestros principios de INDEPENDENCIA, la camaradería existente entre la oficialidad y la tropa, la consideración moral en que se les tiene a los soldados y la remuneración asignada a cada combatiente que permite atender a sus familiares de la retaguardia, no han podido dominar su admiración, y han exclamado: «SI LOS COMBATIENTES DE LA ZONA FACCIOSA SUPIESEN ESTAS VERDADES, DEJARIAN DE EMPUÑAR LAS ARMAS CONTRA SUS HERMANOS.»

¡Ojo con los bulistas! El bulo es siempre pernicioso, tanto si es optimista como desfavorable para nuestras armas. ¡Sólo nuestro Gobierno, en sus partes de guerra, nos da a conocer la situación de los frentes!

Esto es una prueba de la labor que todo Comisario debe de imponerse para que ningún megáfono permanezca inactivo en la noble lucha de dar a conocer a los que todavía se consideran españoles, la justeza de los motivos que hacen que el pueblo español, contra toda clase de vicisitudes, sostiene el pabellón de la Independencia.

Unidad	Número de charlas durante el mes
865 Batallón	8
866 Id.	2
867 Id.	13
868 Id.	1

Suma total..... 24

(del Boletín de la 217)



Milicias de la Cultura

Para tí,

soldado...



Soldado amigo:

Tú, que desde la más tierna infancia te viste imposibilitado de asistir a la escuela por tener que ayudar con tu cotidiano trabajo al sostenimiento de tus hermanos menores; tú, que viste y comprobado, con dolor, que mientras unos iban capacitándose para ocupar en el mañana, no lejano, puestos de emancipación, ibas forjándote en la mayor de las ignorancias; tú, que al incorporarte al Ejército Pópular te sentiste humillado ante los que sabían más que tú, que hubiste de abrir a los compañeros de escuadra el libro de tu corazón para que leyeran en él tus más íntimos secretos, que retrasaste la cartita cariñosa a tu compañera e hijos por esperar a que tu confidente pudiera escribirte, que sufriste, sin culpa, el inhumano proceder de aquella sociedad que vivió a expensas de nuestra falta de preparación; tú, que tienes tus secretos familiares, tus problemas con el Sindicato, tus... ¿Has pensado alguna vez en que la verdadera independencia, la libertad porque luchamos, será mucho más preciada cuanto más se cimente sobre nuestra capacitación cultural? ¿No has visto cómo infinidad de compañeros tuyos, han roto el velo de su incultura y hoy ostentan con orgullo el título de «mandos» en nuestro glorioso Ejército? ¿No has pensado en la alegría de tu madre y compañera si recibieran una carta escrita por tu mano? ¿Piensas en que mañana, cuando la acción de nuestras armas culmine con nuestra victoria, podrás desempeñar mejor papel en la dirección del país, cuanto más capacitado estés?

Nuestro Gobierno de Unión Nacional, preocupado en satisfacer todas tus necesidades, ha nombrado en tu Batallón y Compañía, un Miliciano de la Cultura, encargado de enseñarte a leer y escribir, si eres analfabeto, y de ampliar tus conocimientos, si ya posees algunos. ¿Por qué no asistes a las clases que

diariamente, tanto en primera como en segunda línea y en retaguardia, dan estos Milicianos de la Cultura?

Desde que se organizaron Milicias de la Cultura en nuestra Brigada (6 de agosto de 1938), ¿sabes cuántos combatientes aprendieron a leer y escribir?

Lee o escucha y medita:

En agosto	46
En septiembre	58
En octubre	116
En noviembre	92
En diciembre	39

Personalmente puedes comprobar la eficacia de las clases que funcionan en la Brigada. En el 863 Batallón, el sargento Enrique Azcona Vázquez y el soldado Juan Ruiz Ortiz son verdaderos ejemplos, entre otros muchos, de aplicación y superdotación. En el 864 Batallón, pueden presentarse como modelo, los soldados León Pesquero Cabello y Antonio García Barea.

Fijáos en ellos. De analfabetos que eran en el mes de agosto, pasaron en septiembre a las clases de cultura general y hoy se sienten orgullosos de aportar su valioso concurso a nuestra causa y de comunicarse directamente con sus familiares.

¿Quieres imitar a los innumerables compañeros que rompieron, gracias a la actuación de Milicias de la Cultura, el velo de su ignorancia? ¿Quieres sentirte verdaderamente libre? No faltes ni un sólo día a las clases y, en plazo breve, unirás a la satisfacción de ser hombre culto, la de contribuir al prestigio de nuestro Ejército y de acelerar nuestra victoria.

LUIS GUERRA ROSADO

Miliciano de la C. de la 216 Brigada

RESUMEN de la labor realizada por las Milicias de la Cultura durante el último trimestre 1938

		CLASES		ESCUELAS						ALUMNOS							
		Aprenden a leer y a escribir	Individuales	Cclectivas	Analfabetos	Cabos	Sargentos	D. Politicos	Oficiales	Niños	Analfabetos	C. General	Cabos	Sargentos	D. Políticos	Oficiales	Niños
División	Octubre	3	25	31		1	1			5		50					23
	Noviembre	6	40	149	1	1	1		1	25		73	48				23
	Diciembre	4		2	1				1	30		102				30	23
215 Brigada	Octubre	19	94	339	13	4	4	1	1	224		130	26	1	5		
	Noviembre	10	5	43	24	8	3	1	1	344	158	132	60	4	1		
	Diciembre				15	6	1		1	197	14	52	28				
216 Brigada	Octubre	116	29	64	29	7	6	1	1	462	18	74	17	1	1		
	Noviembre	92	33	325	30	6	1	1		331	12	90	12	2	2		
	Diciembre	39	21	36	35	2	1	1	1	509	22	44	12	2	2		
217 Brigada	Octubre	61	782	860	20	5	5	2		430	686	181	66	2	6		
	Noviembre	34	651	428	20	8	1			517	304	93	13				
	Diciembre	33	2518	204	23	10	1			493	280	127	12	2			
67 Bón Ant.	Octubre	21		66	5	1	1	1		87	42	22	12	4			
	Noviembre	5	30	27	5	1	1			40	27	6	5				
	Diciembre	22	30	30	5	1	1	1	1	22	53	3	4	1	1	32	
TOTAL. . . .		465	4358	2603	226	61	28	7	6	3716	1616	1179	315	19	48	78	

EJEMPLOS

MIENTRAS HUYEN LOS COBARDES...

El Comisario de la 216 Brigada Mixta

Acaban de matarnos al sargento interino JOSE LUIS ROBLES, cuando iba con el pan de su pelotón. Estas fueron las primeras palabras de un oficial de su Compañía, cuando yo me acercaba a la trinchera. El día estaba nublado, como si con ello quisiera ocultar a las vistas del enemigo aquella víctima que acababan de inmolar. A medida que avanzábamos, el viento era más fuerte, casi irresistible, pero el instinto de conservación nos hacía avivar el paso por el peligro que corríamos de ser vistos por el enemigo y que éste, con sus máquinas, nos gastara una broma pesada y tuviéramos que dar con las narices en la nieve. Una vez en la trinchera ya no había peligro, pero ésta se encontraba llena de nieve y había que salir en zig-zag hasta llegar al próximo parapeto. No tardamos en descubrir la silueta de un hombre tendido sobre la nieve. A su alrededor unas manchas rojas delataban el crimen de los invasores, y unos panecillos y naranjas rodaban por el suelo...

Abrazado a la nieve, como si quisiera encontrar las entrañas de la tierra, a la cual él tanto quería, miraba con venganza a los parapetos de la invasión de donde había partido una ráfaga de ametralladora que le había segado la vida. En sus labios entreabiertos se adivinaba su último gesto: una maldición para aquellos que provocaron una guerra en nuestra Patria y un aliento para sus compañeros que sepan vengar su muerte o morir cara al enemigo como él ha muerto. ¡Lástima que hombres como tú tenga que sacrificarlos la guerra! Has cumplido las tres consignas que te señaló nuestro jefe de División: has sido más valiente que nadie; te has preocupado por los tuyos más que por ti mismo y has procurado saber más que ellos, puesto que en los cursos a que has asistido, procuraste asimilar cuantas enseñanzas te dieron.

Duerme tranquilo, camarada, que tus compañeros no olvidarán tu ejemplo y te prometen, solemnemente, luchar hasta alcanzar la independencia de nuestra España, por la que tú has dado la vida.

Tus cuatro hijitos (que también han perdido a su madre hace un mes) no les faltará el cariño de nuestro pueblo y el pan de todos los trabajadores que han de compartir, con orgullo, hablándoles de tu sacrificio, sin el cual estarían condenados a la más negra esclavitud. Ser héroe de nuestra independencia, es un orgullo.

Cuando tú cumplías con tu deber, con exceso, puesto que habías pasado la noche sin des-

canso, por culpa de aquél traidor que había desertado al enemigo y podía poner en peligro la seguridad de los hombres que estaban bajo tu mando. Duro contraste, pero revelador, mientras tú, lleno de entusiasmo, hacías frente a las inclemencias del tiempo y soportabas con estoicismo (como el resto de nuestro Ejército y retaguardia) los sacrificios de la guerra, otros, clividándose de su condición de españoles, abandonaban nuestras trincheras para unirse a la traición de unos malos patriotas y sus amos extranjeros. ¿Qué es: ignorancia o falta de espíritu para continuar la lucha? Admitamos los dos términos. Lo que no admitimos es la falta de conocimiento en lo que respecta al carácter de nuestra guerra de independencia. Por esta razón, cobran actualidad, las manifestaciones de nuestro jefe del Gobierno, cuando decía: que nos entenderíamos mejor el día que termine la lucha con los enemigos que hoy tenemos enfrente que con otros que esperan el desenlace de esta contienda.

Los de las filas enemigas luchan a la fuerza y desconocen los propósitos de Italia y Alemania, pues de desvirtuarlos se encargan Franco y sus secuaces. Pero los que han visto la España leal destruida y arruinada, éstos no tienen perdón. Han hipotecado el título glorioso de españoles y no tendrán cabida en nuestro suelo; porque si nosotros no tuviéramos la dignidad de expulsarlos, se levantarían nuestros muertos para escupirles al rostro su cobardía y traición. Las grandes empresas requieren los máximos sacrificios.



Ayuntamiento de Madrid

HOMBRES DE LA



Jerónimo Peralta, del 858 Batallón, de la 215 Brigada, el cual, al intentar evacuarlo los sanitarios de su Compañía por encontrarse enfermo, preguntó:

— Y a quién van a poner en mi sitio del suministro?

Y no quiso por nada ni por nadie abandonar su puesto, siguiendo suministrando a la fuerza.



El sargento Vicente Contreras y los cabos Serrano Rubio y Francisco Puentes, que se presentaron voluntarios para hacer ellos solos un servicio de descubierta por una vaguada en la que el enemigo intentaba infiltrarse en un golpe de mano.

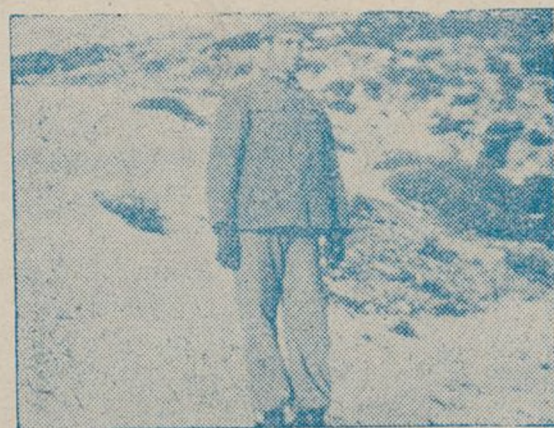


El cabo de Transmisiones de la 217 Brigada, Jesús Pérez Mateo, que dirigió el levantamiento de una línea aérea de cuatro kilómetros de longitud en una hora y veinte minutos.



Miguel Ros Alegre, que en un golpe de mano del enemigo sacó su ametralladora del nido y sobre una piedra colocó la máquina y abrió certero fuego contra ellos.

Con él, está Joaquín Piera Cubells, el cual lloraba como un niño al averiársele la máquina. Los dos del Batallón de Ametralladoras.



Antonio Lafont Saura, del 864 Batallón, de la 216 Brigada, que llevó valientemente la bandera de la República hasta las alambradas enemigas en las últimas operaciones de nuestra División.

L I T E R A T U R A

AHORA HACE UN AÑO

Uno de Transmisiones

Todos le recordamos.

Todos le evocamos en las largas veladas de invierno, durante las cuales todos los soldados rememoramos una y otra vez las gestas anónimas de nuestra lucha por la Independencia.

Las hordas de la invasión, despechadas por el magno triunfo de las armas del pueblo, que con la conquista de Teruel había demostrado al mundo su eficacia y su capacitación combativa, habían desencadenado la mayor de las contraofensivas que entonces de ellos conocimos.

...

Desgarráronse las breñas turolenses. Mostraron al sol —un sol de invierno— sus adustas entrañas, violadas, martirizadas por los obuses y por las toneladas de metralla de la aviación enemiga.

Allí estaba en aquellos días rudos de prueba la 67 División. Entre aquellos cerros, sobre aquellas cotas, secas y áridas, símbolo del drama que en ellas escribía la historia acampaban sus Brigadas...

18 de febrero. Días de frío. Días de nieve, salpicada por la negrura de las explosiones. El enemigo pretende correrse hacia Valdecebros.

Los obuses rasgan el aire en un silbido estridente. Tabletean las ametralladoras...

...

Los de transmisiones, de la 216, están alerta.

Son muchos los proyectiles que caen por donde están instaladas las líneas.

Pero allí están también sus hombres.

Uno de estos es un andaluz. Seco, enjuto, alto... nervio. Todo él un ideal.

...

Han dado el aviso.

La línea de uno de los Batallones ha quedado incomunicada.

Urge repararla. Se combate y las órdenes son órdenes.

Miguel Sanjuán —cabo—, sale en busca de la avería.

Dos hombres le siguen.

Llegan al recodo de la carretera completamente al descubierto del enemigo.

Cruzan atronando el aire con rugidos de muerte, los obuses que al estallar esbozan una visión dantesca en el paisaje.

Por allí tienen que pasar.

Más allá está el desperfecto. La metralla ha desquartizado en varias secciones la línea.

Sanjuán, serio y dueño de sus nervios, cumple con su deber. Se adelanta el sólo. Ha mandado a los otros dos que queden a la expectativa.

...

Empalma poco a poco, concienzudamente... sereno.

Ya poco le queda. Un corte tan sólo, que logra por fin arreglar. Sanjuán puede ya retirarse satisfecho.

Ha cumplido con su deber.

Un momento y...

Flagela el viento un obús, y su chirrido escalofriante tiene ecos de muerte. Se tumba en el suelo con la mayor rapidez. Mas en vano.

Estalla a su lado, junto a su rostro que queda despedazado.

Exánime y sanguinolento yace en tierra...

Un soldado menos. Un héroe más.

Pero el teléfono ya tintinea. Se comunican las órdenes.

Sanjuán, a muerto.

Quizá el sacrificio de su vida, salvó en aquella ocasión miles y miles de otras vidas que, como él, luchaban y luchan por la Independencia de nuestra madre Patria.

JUAN BALDO

Transmisiones, de la 216 Brigada





LOS CAMILLEROS EN LA SANIDAD DE BRIGADA

En Campaña

Teniente Sanidad 215 Brigada

Sanidad en general, por el sacrificio que casi siempre supone su cometido, lo entraña el desempeño del empleo de camillero en nuestra Sanidad.

Muy raras veces, por el carácter de nuestra lucha, estos héroes anónimos y casi olvidados al relatar en periódicos y revistas las proezas de las unidades superiores dentro de ellos, han podido desenvolver su misión al amparo de las normas técnicas que desde hace mucho tiempo se consideran postulados incontrovertibles para el perfecto desarrollo y buen funcionamiento de estas unidades sanitarias (secciones), cuyos componentes, además del arrojo y valentía —propios de todo buen combatiente— han de sentirse adornados de un humanitarismo sin límites y de sentimientos tan exquisitos, que sólo en los que con verdadero fervor sientan la nobleza de su causa, pueden sentirse hermanados.

El carácter especialísimo de nuestra lucha, repito, ha hecho posible que estos aspectos de heroísmo humano, hayan salido a luz, se hayan hecho realidad, en infinidad de operaciones, a las cuales las secciones de camilleros han tenido de asistir faltas de aquellos elementos materiales y de toda clase de condiciones favorables a su buen desenvolvimiento.

Y sin embargo, siempre han sido una realidad y se han cumplido al pie de la letra, aquellas palabras sublimes en las que otro articulista cifraba la esperanza de lo que en realidad es el cumplimiento perfecto de la misión del camillero.

«Los héroes, mil veces héroes, de primera línea piden, exigen, necesitan que los atendáis los que estáis a su servicio. Si cayeran, saber llevarlos a sitio seguro, y ser dignos de ellos es vuestro deber. Poder decir con la cabeza erguida: ¡Soy un soldado del Ejército del Pueblo, y el Pueblo está orgulloso de mí!»

¡Cuántas proezas, cuánta abnegación, sacrificio y heroísmo tomaron cuerpo, se hicieron realidad, en los camilleros de ANDILLA, Manzanera..., etc!

Que los Mandos no pierdan esto de vista y que se procure por todos los medios posibles que al actuar la Sanidad lo haga siempre dentro de las condiciones especialísimas que el desempeño de esta función —también especial— requiere, y que con sólo un poco de conocimiento de esta materia por parte de los que han de intervenir como jefes sanitarios en las operaciones, y una ayuda, sin egoísmo de ninguna clase, por parte de los Mandos militares, el trabajo de los camilleros llegará a la perfección que, de esta labor, todos hemos de desear.



IFILLS DE CATALUNYA!

L'Espanya que sofreix l'allau de l'invasor; la que en llurs entranyes a sentit la tortura de la mà negra i assassina del feix internacional; l'Espanya de la tendre Cantàbria, de la dolça Galícia, de l'invicta Astúries i de la sagnant Andalusia, ens mira fit a fit. I amb ella, aquesta altre Espanya dels cels blaus i de sol d'or, de sacrificis per la lluita constant per les llibertats dels pobles tots, quins principis més fonamentals han oblidat els homes que es diuen demòcrates, colpeja a l'uníson de l'Espanya negra de dol i de dolor.

Tota Ibèria, avui, i amb ella la Humanitat de pensament lliure ens mira.

Ens mira, i de vosaltres, de vosaltres mil voltes gloriosos, heroics combatents dels exèrcits de l'Est, espera... espera.

Per aquesta Espanya germana!

Per la nostra estimada Catalunya i per les reivindicacions humanes dels nostres pobles, en aquets moments decisius tenim de juramentar-nos, que sabrem fer honor a l'èpica història de Catalunya.

Que ens deixin l'orgull de poder dir que la nostra terra ha estat la tomba del flagell més gran de la Humanitat sencera; dels enemics de la cultura i de la consciència lliure!

Aplegats en la senyera de sang i ginesta, oferim el nostre crit de guerra per la Causa de la República, que es també la nostra.

CATALANS: ARA MES QUE MAI...

FERMS!!

XAVIER FUENTES.

Al pensament: La Pàtria

Al cor: L'odi

A la mà: El fusell

Al futur: La fermesa

**Cridem-ho ben fort i mes alt
que ningú, nosaltres els soldats
catalans.**

**No passa res, i si passa no intere-
resa!!**

**Cada hora te un gest i el nos-
tre es aquest.**

**Abans la mort que l'esclavat-
ge!!**

«EN AQUESTA GUERRA, CATALANS,
ENS HO JOGUEM TOT; FINS EL NOM.»

(Companys.)



Son els Catalans

Darreres hores de una nit de conte de por... sense estels; una boira espessa ho embolcalla tot.

Un coet enfila l'escala dels espais, descriu un arc de paràbola...

Una pluja d'estels baixa lenta camí de la terra... Es el 5 de setembre de 1915.

A les 4 hores del matí l'escola de minyons de Bar-sur-Aube, no està pas deserta.

A les taules menudes dels infants —assentats ens els petits escons— arrepenjats el braços en les taules de noguer, seriosos —gràvits— uns homes de cabells blancs, escolten la veu pausada del mestre.

La paraula desde la taula encimbellada —devant d'un gran mapa de la França— desgrana sense presses les instruccions darreres...

Es Jofre... l'àvi de França.

Un coet havia escalat l'espai per llançar després un sac d'estels.

D'entre les boires del dia que naixia, un enfilall de coets contestaba.

Plovién estrelles.

—Era la senyal.

Ell, ho havia dit el dia avans.

¡«En batrem al Marne»!

Al llarg d'aquella línia de ferro que desde París a Verdún, aguantava l'invasió, la terra tremolava.

Milers i milers d'homes, vells i joves... Milers i milers de canons amb les boques a punt de cantar llibertat.

Com sagetes apuntant allí, a l'enemic, per damunt la terra de ningú.

Enfront —vencedor, orgullosos, CAMI DE PARIS— l'exèrcit de l'anti —dret—. «DEUSCHLAND UBBER* ALE».

«La setmana entrant serem a París. París serà destruït» —deia el comunicat del II Còs d'Exèrcit Alemany, del 3 de setembre.

Les 11 hores.

La terra tremia esbardellada al xisclar dels obusos.

El cant trist de la mort.

Volaben els corbs...

Devant Mont-Couronne, Klach i Von Bulow havien dextat 40.000 dels seus millors homes...

Chautèil-La Feute, viles fronteresas aixecaven al cel el fumerol que, con un alè de vida, era la vida que s'escorria entre les runes. (Les runes aón les llàgrimes de les coses...)

Damunt... camí dels horitzons, el genets de l'Apocalipsis feien via.

Moria un dia...

Començava a nàixer una victòria.

Les línies telefòniques portaven a l'Escola de Sur-Aube, els comunicats de guerra.

Weigaud, amb cara de festes, ferm davant l'àvi, llegia els comunicats darrers.

II Exèrcit... «l'enemic es bat en retirada».

IX Exèrcit... «Protegit per intens foc d'artilleria el I Còs d'Exèrcit Alemany es retira».

V Exèrcit... «Von Eneim es retira desordenadament».

De deu cossos en línia, nou havien vencut a l'enemic.

Sols French, el mariscal anglès ...trovava resistència inmensa en el II Còs d'Exèrcit Alemany, de Von Bulow.

Una arruga lliscà pel front de l'àvi—front ample.

Cercà damunt el paper els homes que mancaven. Fa una arrugada. Agafà al telèfon...

Pels camins polsosos de París, sense llum, avançaba en la nit un transport de tropes.

Venien de l'Oest, vencedors de Klach... i caminaven a l'Est.

(Continuarà.)

«LUCHAMOS POR ESPAÑA Y POR ESPAÑA VENCEREMOS.»

(De la alocución dirigida por Grau Mora a los catalanes de Levante.)

Per Catalunya!

Per la República!

**Tots units en la lluita
contra l'invasor!!**



"VENCER" aparece

FRANCISCO DEL AGUILA.

Una sugerencia e iniciativa transformada en realidad es el hecho de aparecer a la luz VENCER, nuestro órgano.

Al aparecer VENCER viene a ser el aglutinante que lleve el ánimo de todos los combatientes que integramos la 67 División, la idea de 67 División como Unidad. En este sentido y por el Comisariado de la misma, se han puesto los primeros pilastres que han de servir de base para la consecución de tan importante obra, realizando un gran trabajo político entre todos los combatientes a este fin. Procuremos proseguir dicha obra, sirviéndonos de VENCER como lazo de fraternidad.

VENCER tiene que ser el exponente diáfano de nuestros pensamientos, de nuestras iniciativas; tiene que ser el faro que nos guíe para nuestra capacitación, la que nos pondrá en condiciones de acelerar nuestra victoria.

Al salir VENCER recordamos con emoción profunda a todos nuestros héroes que, como Villanueva, Avila de la Fuente, Carrión, Sierra, Bonache, Usachs y otros anónimos que por nuestra Causa entregaron lo más querido de sus existencias y tenemos que dedicar un cariñoso recuerdo a todos aquellos que con los otros han dado ejemplo con su caída heroica frente al enemigo, en defensa de la paz humana y el progreso de la independencia española.

Sólo un anhelo tiene que existir en todos los combatientes de nuestra División al salir VENCER: El de que éste tenga un desenvolvimiento próspero y que su vida perdure mientras quede un solo invasor, siendo su orientación el yunque que forje, emulándonos y superándonos, la mejor División de nuestro Ejército, para conseguir expulsar y aniquilar a los invasores y enemigos de España.

Disciplina y Unidad

A. IGLESIAS.

Soldado del 860 Batallón
215 Brigada Mixta

Unas líneas sencillas y respetuosas en memoria de nuestros caídos, que supieron dar su vida en holocausto de la Libertad.

Es factor indispensable para lograr la victoria que anhelamos, acatar las órdenes que emanen del Mando con fe ciega en él. Disciplina, mucha disciplina.

Disciplina de acero.

Un soldado disciplinado, es fiel cumplidor con sus deberes antifascistas. Los ejemplos lo muestran.

Si queremos ver a nuestro suelo libre de los esbirros de Hitler y Mussolini, verdaderos «amos» del suelo patrio invadido, debemos juntar nuestros esfuerzos para que éste sea

común en favor de la causa honrada que todos deseamos.

Disciplina...

Nunca es demás que lo repitamos. Tiene que obsesionarnos. Ha de ser carne nuestra.

Disciplina. MUCHA DISCIPLINA. Cada vez más y mejor.

Vencer es la idea que flota por nuestra mente.

Disciplina ha de ser la obsesión de todos. Con fe, con entusiasmo y... CON DISCIPLINA en el frente y en la retaguardia conseguiremos nuestro fin.

¡No lo dudéis, camaradas!

HUMOR

HUMOR IRONICAMENTE TRISTE

En cierto pueblo de la zona invadida se coloca un bando del «generalísimo»...

«Por orden de...
en toda la zona de Franco...»

Un campesino mira a su alrededor, y le dice a un compañero:

—Sí, en la zona de las mujeres de luto y de los hombres cojos.

GASTRONOMIA PATRIOTICA

Leemos en una calle de Valencia, pintado en una pared:

«Preferimos lentejas a la española que macarrones a la italiana.»

SE COMENTA EL ENVIO A ITALIA DE DIEZ MIL GALLINAS

Barcelona.—En la zona facciosa se gastan ya bromas expresivas sobre el valor de las fuerzas italianas que operan al lado de Franco. Una muestra de éstas la da un periódico relatando determinada escena ocurrida en un café bilbaíno.

Dos falangistas reclamaron al camarero unos platos que habían solicitado para comer. Al no poder servirlos, preguntó el motivo por el cual escaseaban en aquella zona los huevos. «Nada», le respondió, y entonces él mismo se contestó: «Pues porque se han mandado a Italia diez mil gallinas», con lo cual se refería a los diez mil italianos de aquella «célebre» retirada.

DEL BOLETIN SEMANAL DEL 863 BATALLON, PRIMERA COMPAÑIA

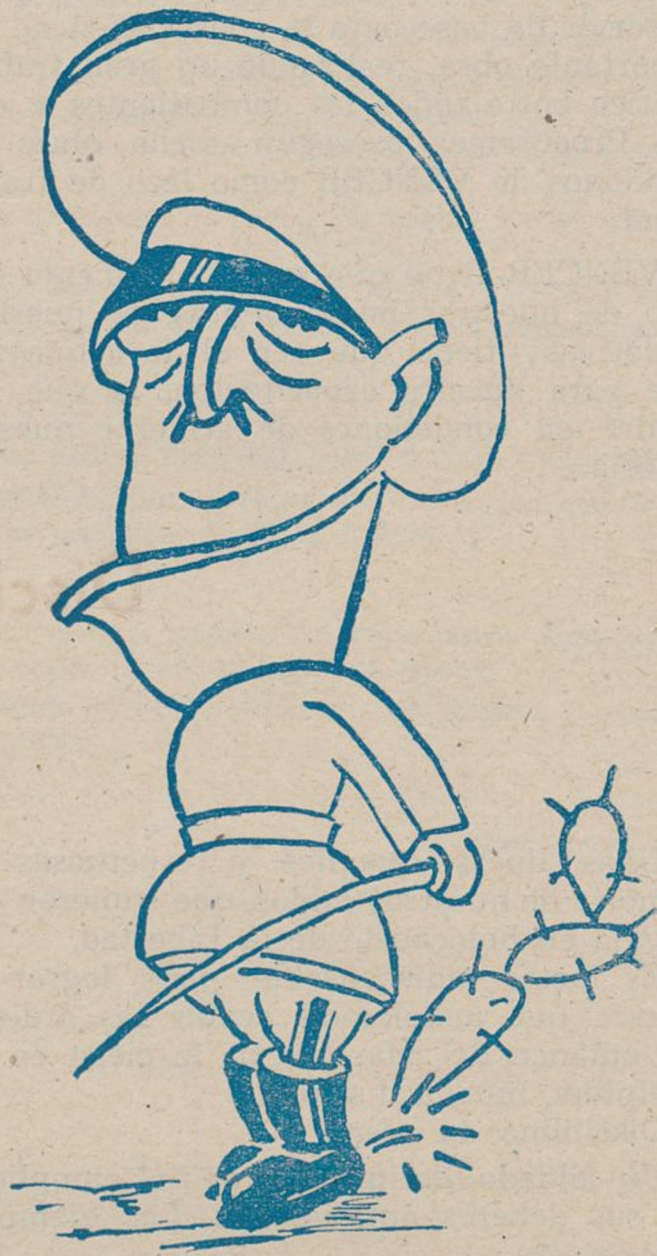
«El remite de una carta de un soldado llamado Miguel Zamora Asensio.—Remite el soldado de la 1.^a Escuadra del 1.^o Pelotón de la 2.^a Sección de la 1.^a Compañía del 863 Batallón, 216 Brigada, 67 División, 20 Cuerpo de Ejército, Base Turia, C.C. 22, Estafeta Militar de la 67 División, y el pobre tenía miedo que se perdiera porque le mandaba un cigarro a su padre.»

«Pregunta del Comisario a un soldado retrasado del permiso.—Camarada: ¿por qué no has venido antes?—Contestación del soldado: Porque llevaba la cuenta de los días la novia y se retrasó tres días, y tres días en el viaje son seis días.—Contestación: Otra vez que te lleve la cuenta tu suegra.—M. Gómez.»

* * *

«Un Capitán faccioso.—Has visto, Toribio, han venido las pavas, tanques, tanquetas y artillería y hemos hecho correr a los rojos.—Toribio: Sí, ya lo he visto; pero nosotros, a la noche, a dormir al mismo sitio.—Jesús Guzmán Navarro.»

HUMOR



¡¡Que viene el COCOOOO!!



sabes?

CRITICA

A PROPOSITO DE UNA REUNION SOBRE LA COLABORACION

Se han celebrado varias reuniones para hacer la crítica del primer número de VENCER. En todas ellas se ha llegado a un acuerdo sobre la falta de colaboración y el contenido de casi todos los artículos, que tratan temas en un aspecto general.

Creíamos, sinceramente, que este problema no se repetiría, puesto que ya se habían discutido los procedimientos a seguir para asegurar la colaboración. Pero no ha sido así. Este segundo número ha tropezado también con serias dificultades. Dificultades que no han sido de carácter técnico —éstas fueron ya casi vencidas—, sino falta de ayuda moral de los componentes de la División. La responsabilidad es de los Comisarios, en parte —falta de trabajo político sobre la importancia de nuestro periódico— y también de los Jefes y Oficiales. El Jefe de la División ha dicho: "que también los Jefes y Oficiales tienen el deber de colaborar y hacer que los soldados colaboren".

¿Queremos tener un periódico? Pues ello no será posible sin la ayuda de todos.

Ahora bien: ¿Cómo hemos de colaborar para dar vitalidad a VENCER? Se reciben artículos que no tienen interés alguno para nosotros, porque los temas tratados nos son conocidos por la Prensa diaria.

Es necesario que cada cual exponga sus iniciativas para mejorar la División, que señalen defectos, que se destaquen los hechos dignos de encomio, etcétera.

Por último, no hay que dudar que la colaboración ha de ser continua —cada quince días debe salir un número—, ya que de otro modo se corre el riesgo de tener que dejar de publicarlo. Si VENCER no ha de expresar el sentir de nuestra Unidad, ¿para qué le necesitamos?

(De «Milicias», sin firmar.)

Algún oficial ha dicho que no ayudaba al periódico porque no le había gustado el primer número. Le preguntamos: ¿Qué has hecho para mejorarlo? ¿Por qué no haces una crítica constructiva y envías algún trabajo para el segundo?

Lo sabemos todo y no nos callaremos nada. ¿Cómo podrían explicar el Mando y Comisario de una Unidad una teoría por ellos expuesta? Veréis: decían que la cultura era perjudicial en nuestra guerra, que después de ella tendríamos ocasión de elevarla.

Recomendamos tengan cuidado al exponer teorías como ésta, que nada dicen a favor de ellos.

—Oye, Pedro: ¿Se le puede llamar la atención a un centinela?

—No, señor. Si hubiera motivos para ello, se pediría al Cabo de guardia su relevo, y una vez efectuado se le castiga o amonesta. Ello si no es el capitán... que vocea cuando quiere a los centinelas.

(Se da un premio a quien acierte de qué Capitán se trata.)

Más o menos casi todas las Unidades de nuestra División han enviado para este número un poco de colaboración, «no mucha», pero ahora nos preguntamos:

¿Es que en nuestra División no hay servicios como Intendencia, Municionamiento, Información. Cuerpo tren, que tienen también problemas a resolver y que no escriben para VENCER, exponiendo los mismos?

No queremos caer en la ingenuidad de que todo lo tienen resuelto y tranquilo, no obstante si así fuera, ¿por qué no explican a todos los combatientes de nuestra Unidad sus adelantos para que tomemos ejemplo?

Sería curioso y estimulante.

Hay un Batallón de Ametralladoras ¿verdad? Solamente su jefe nos ha enviado un artículo que empezaremos a publicar en nuestro próximo número y lo decimos porque tenemos entendido que también hay un Comisario.

¿Es que todo va bien en tu Unidad, camarada Comisario?

Quisiéramos saberlo, para ejemplo ¿comprendes?



Camarada...

215 Brigada.—O. Tapies. — Tu artículo «Comentari al moment» no se publica por considerar que en la actualidad palpitan otros problemas más vitales para Cataluña y para la República. Insiste en este aspecto. Tu pluma es buena y puedes hacerlo.

216 Brigada.—Juan Baldó. — Nos parece bueno tu proyecto de glosa de los trece puntos. Envíalos. Tus artículos van publicados.

Sánchez Soria. — ¿Por qué no escribes algo más concreto de tu Compañía? No hagas tanta literatura.

Gregorio García. — Tu poesía es, francamente, mala. ¿No serías mejor en prosa y hablando de las necesidades de tu Grupo? ¡Insiste!

217 Brigada.—Teniente Ayudante. — Se publicará.

Batallón Ametralladoras.—F. Campreciós. — Tu poesía es buena, bien rimada, pero «SOM» no quiere eso. ¿No puedes ser más enérgico, más viril? Habla de la unidad de Cataluña con los demás pueblos de Iberia... Son ahora momentos propicios. Conste que esperamos.

Batallón Ametralladoras.—G. de Igualada. — Tu artículo «TRAILER», originalísimo. Se publicará. Sigue escribiendo.

217 Brigada.—Miliciano de la Cultura. — Tu artículo espera turno.

Uno de la 215. — Tu trabajo «RIO EBRO» es bueno; pero no podemos publicarlo, porque ya no tiene periodismo. Escribe... escribe.

Uno de la 215. — El artículo «Lo imponderable de la Guerra» aguarda turno.

PARA CONOCIMIENTO DE TODOS

Desde esta Sección, VENCER avisa a todos los combatientes de la 67, que todos los artículos para publicar en nuestro Órgano, sea cual fuere su contenido, han de ir firmados por sus autores, indicando a la Unidad a que pertenecen.

Los que deseen que sus trabajos vayan con seudónimo deberán así manifestarlo acompañando el mismo al pie de la firma.

Sed más breves en enviar vuestros trabajos, ya que de no hacerlo así retrasáis la salida de VENCER.

¡Cuidado con el optimismo excesivo!

El invasor desata su furia en desesperados esfuerzos.

En Cataluña la invasión aumenta sus ataques. En Extremadura reconquistamos terreno para la República. ¡Vigilancia en todos los frentes!

Orientaciones

En una conversación sostenida con el Comisario de Propaganda de una Brigada de la División, observé que no tenía ni la más remota idea de lo que se puede hacer en una Unidad que se encuentra en línea; y, claro, esto no es muy favorable ni edificante para Propaganda. Así que voy a dar mi opinión de lo que yo haría si me encontrase en su lugar.

1.º En invierno, y sobre todo por este terreno tan frío, el soldado procura tener chabolas y refugios en la línea.

2.º Por medio de donativos adquiriría libros y juegos diversos.

3.º Me pondría de acuerdo con el Miliciano de la Cultura de la Compañía para que éste cuidase de lo adquirido.

4.º Preguntaría a los soldados si estaban aburridos y les enseñaría a pasarlo bien, jugando y leyendo.

5.º Indagaría para ver si había algún soldado que supiera cantar, bailar, decir chistes o tocar y si tenían instrumentos; si no los tenían, los compraría; y

6.º Ya con todo esto, no creo que quede mucho para hacer, sino que a cada chabola dar juegos y libros; pero darlos, no hacer como hasta ahora, que hay Batallones que tienen bibliotecas muy buenas, como las de la 217, y, sin embargo, los soldados no leen; y juegos en abundancia, como la 215, y no juegan.

«FRENTE A NOSOTROS NO HAY NADA CATALAN NI ESPAÑOL; ES LA INVASION EXTRANJERA QUE ANIQUILA TODA EXPRESION DE LIBERTAD INDIVIDUAL Y COLECTIVA.»

(Companyns.)

A-
N-
A
I-



Ediciones **VENCER**

Ayuntamiento de Madrid